

MEMORIA HISTÓRICA DE LA PLAZA MARTIANA DE LAS TUNAS DESDE 1995 HASTA 2014

MEMORIA HISTÓRICA DE LA PLAZA MARTIANA DE LAS TUNAS

AUTORES/AUTHORS: Perla Yanett Quintana Pérez¹

Alberto Velázquez López²

DIRECCIÓN PARA CORRESPONDENCIA: no@nada.com

Fecha de recepción: 18/01/2018 Fecha de aceptación: 26/03/2018

RESUMEN

El presente artículo documenta la memoria histórica de la Plaza Martiana de Las Tunas de 1995 hasta 2014. Ordena la información dispersa contenida en testimonios, publicaciones seriadas y especializadas y en los documentos del archivo de la institución. Revela, además, la inserción de la Plaza Martiana como espacio multifuncional de intercambio social importante en la localidad, que ha devenido en elemento simbólico para los tuneros. Tiene en cuenta la fundación, fundadores, acontecimientos significativos, visitantes y la labor desarrollada durante sus diecinueve años. Los testimonios examinados ofrecen valor documental y actualidad.

PALABRAS CLAVE: Plaza Martiana, plazas, patrimonio.

HISTORICAL MEMORY OF PLAZA MARTIANA SINCE 1995 TO 2014

ABSTRACT

This article documents the historical memory of the Plaza Martiana de Las Tunas from 1995 to 2014. It orders the scattered information contained in testimonies, serial and specialized publications and in the documents of the institution's archive. It also reveals the insertion of the Plaza Martiana as a multifunctional space for important social exchange in the locality, which has become a symbolic element for Las Tunas. It takes into account the foundation, founders, significant events, visitors and the work developed during its nineteen years. The testimonies examined offer documentary value and relevance.

KEYWORDS: Square, Marti Square, Heritage.

INTRODUCCIÓN

¹ Máster en Desarrollo Cultural Comunitario. Licenciada en Historia. Especialista del Archivo Histórico de la Universidad de Las Tunas.

² Doctor en Ciencias Filosóficas. Máster en Educación Superior. Licenciado en Marxismo Leninismo. Profesor Titular. Profesor de pregrado y posgrado en la Universidad de Las Tunas.

El estudio de las plazas revela parte de la historia de la humanidad. Estas se pueden apreciar en el mundo como elemento que imprime estilo y belleza a cada asentamiento humano. Están caracterizadas por ser un lugar amplio, sin casas, espacio público, abierto y a veces fortificado, propicio para la reunión de personas y la realización de actividades económicas, sociales, políticas y recreativas.

De forma general, en Cuba tienen su expresión a partir del patrón constructivo de Hispanoamérica, en que ofician como punto generador del esquema viario donde transcurre la vida pública y los acontecimientos más importantes. Además de servir de sede a las instituciones civiles y eclesiásticas.

Las plazas constituyen espacios de la memoria, en tanto transcurren en ellas acontecimientos de relevancia para la comunidad donde están ubicadas, grabados en forma de recuerdos y tradiciones. Por ello los pobladores le otorgan una connotación especial de pertenencia y utilidad. Esto hace que sean objeto de estudios en todo el país.

La Plaza Martiana de Las Tunas se erige como símbolo de identidad y belleza. Compuesta por el conjunto monumental con la explanada, la oficina (espacio administrativo) y patio interior, tiene la doble cualidad de espacio público para la congregación en diversas actividades y además es una institución cultural estructurada e insertada al Sistema Nacional de Museos de la República de Cuba. Catalogada como museo de nuevo tipo, se vincula con la historia y tradiciones de luchas de los cubanos. El estudio de su memoria histórica se revela desde estas configuraciones.

La información del conjunto monumental y los aspectos de su labor se encuentran dispersos en documentos, planos, fotografías, publicaciones en la prensa plana, digital y revistas, en escritos del archivo institucional y en la oralidad. Además, carece de sistematización sobre sus funciones y las particularidades del trabajo cultural que en ella se realiza mediante eventos científicos, visitas dirigidas, actos, acontecimientos sociales de diversa índole. En tal sentido se precisa en estas páginas, documentar la memoria histórica de la Plaza Martiana de Las Tunas desde 1995 hasta 2014.

DESARROLLO

Para la documentación de la memoria histórica, la organización de saberes y recuerdos de los pueblos en su constante depósito cultural, se requiere de la teoría orientadora del proceso investigativo, por lo que el análisis de la noción de memoria histórica a partir de los estudios realizados por diversos autores, es indispensable en la determinación de las especificidades a considerar en correspondencia con la Plaza Martiana.

La memoria histórica es interpretada con frecuencia como la capacidad de recordar y conservar en la memoria individual y colectiva, hechos, procesos, fenómenos sociales, tradiciones, costumbres, hábitos, modos de vida y de conducta. Refleja la capacidad del hombre de conservar información acerca de

acontecimientos pasados de relevancia y que a la vez responden a los intereses de las nuevas generaciones humanas.

Resulta inseparable de la cultura, debido a que es en esta donde perduran individual y colectivamente los hechos sociales relevantes de una comunidad determinada, las representaciones realizadas de un contexto histórico específico, las normas sociales de la época, los móviles de actitudes y conductas, los sentimientos de pertenencia y auto identificación.

El profesor Grave de Peralta, en taller impartido en el Centro de Superación para la Cultura para especialistas del sector, expone:

La memoria histórica es el resultado de la temporalidad a través de los espacios, guarda una relación con el significado que se le otorga al tiempo por parte de una sociedad determinada y su exposición se registra en el dominio de la lengua, en los archivos orales o en los procesos de la escritura. Se transmite de generación en generación, puede ser de una forma tácita, expresada a través de las costumbres, frases hechas y tradiciones. (2010)

En este sentido, la memoria histórica facilita el vínculo social intergeneracional. Sobre la base del conocimiento del pasado se organizan las relaciones con el presente: el conocimiento de las experiencias vividas es un acto útil para pensar el cambio y hacerlo viable, este propicia el autorreconocimiento como sostén de las identidades individuales y colectivas.

Posibilita también, que acontecimientos significativos del pasado se miren como enlace con sucesos del presente, como parte de un proceso de elaboración continua, dinámico y necesario en la proyección del futuro de las sociedades.

En la conformación y conservación de la memoria histórica son esenciales los actos conmemorativos y las fechas simbólicas, sobre todo aquellos que se desarrollan en los espacios que corresponden a la cultura material, como los monumentos, plazas, parques, dedicados a personalidades o hechos destacados que tienen una función esencialmente conmemorativa y que constituyen parte del paisaje urbano.

En el caso específico de las instituciones culturales la memoria histórica se concreta desde su fundación y fundadores, los sucesos significativos, funciones, objetivos, misión, reconocimientos recibidos y acontecimientos históricos y culturales de la institución o asociados a ella, tradiciones, lugar que ocupa en el sistema institucional y el trabajo cultural. Estos elementos son señalados en la propuesta de Macías (2014), en su texto: *El trabajo sociocultural comunitario. Fundamentos epistemológicos y prácticos para su realización*, donde expone estos indicadores imprescindibles a considerar para la documentación de la memoria histórica de este tipo de instituciones. La flexibilidad de la propuesta permite incorporar otros datos considerados de interés.

El conocimiento de la memoria histórica de las instituciones culturales es indispensable en la proyección de su trabajo, por cuanto desde el conocimiento de las tradiciones, saberes, representaciones, configuraciones y del conjunto de elementos significativos de las comunidades con las que se integra, organizan su labor cultural.

A la vez, las instituciones en este marco de relaciones generan su propia memoria y enriquecen la memoria histórica de las comunidades, desde la defensa y salvaguarda de aquellos referentes históricos y culturales que resultan significativos para esas colectividades y de la huella que es capaz de legar a través del tiempo.

La Plaza Martiana constituye un espacio de memoria importante en la ciudad de Las Tunas, en tanto en ella transcurren de manera sistemática acontecimientos trascendentes para la comunidad, desde su doble condición de espacio público e institución cultural. La existencia de este espacio, dedicado a perpetuar la figura de José Martí y valores genuinos de la nación, tiene sus antecedentes en la tradición martiana significativa de la localidad que expresa la identificación de los tuneros con el pensamiento martiano y por extensión a la plaza que lo simboliza.

Martí representa una figura destacada en la lucha por la independencia, de influjo nacional, deviene en símbolo para los cubanos. Su legado se transmite de una generación a otra desde la etapa neocolonial a nuestros días. Las fechas de nacimiento y muerte de Martí devienen en pretexto para numerosas actividades.

De esta manera se desarrollan actos de conmemoración y homenaje en la localidad. Cada año, a partir del veintiocho de enero de 1923, se realizan los desfiles martianos; las instituciones fraternales como la logia Hijos de Hiram y la Delegación de Veteranos y Patriotas llevan a cabo actividades patrióticas relacionadas con Martí; la celebración de la velada martiana llega a ser tradición, con representaciones teatrales, danza, poesías y canciones los veintisiete de enero; se hizo común la colocación de bustos en las escuelas como espacio para el homenaje permanente; diversas instituciones sociales y escuelas que adoptan su nombre, entre ellos colegios públicos y privados, calle, teatro y biblioteca.

Las publicaciones son un medio importante en la difusión de la obra e ideas martianas. Los concursos escolares y para adultos constituyen otra forma de estimular y difundir las ideas de Martí.

En este sentido, la Revolución abre una nueva etapa de aprehensión y redimensionamiento del pensamiento martiano a escala nacional con repercusión en las localidades. De esta forma se introduce la vida y obra de Martí en los programas de estudio de la asignatura Historia de Cuba.

Los seminarios de estudios martianos estimulan el estudio de Martí. Las actividades se incrementan de manera significativa y al establecerse la

educación como proceso obligatorio y con la capacitación ofrecida en la campaña de alfabetización, el acceso a la vida y obra de esta personalidad adquiere carácter masivo desde edades tempranas.

El desarrollo sistemático de concursos para niños y adultos como Martí: Hombre de nuestro tiempo y Leer a Martí, de la Biblioteca Provincial que lleva su nombre; los eventos científicos con carácter nacional y local de instituciones culturales y educativas; actividades de la Sociedad Cultural José Martí; desfiles pioneriles martianos y de las antorchas devenidos en tradición; el trabajo del Movimiento Juvenil de Estudios Martianos; los resultados de las cátedras martianas; salones de plástica dedicados a Martí, constituyen expresión de la existencia en el territorio de un sentimiento martiano dinámico.

Además, publicaciones locales seriadas dedican espacios para resaltar a Martí y los eventos que con él se relacionan. La Editorial Sanlope publica textos de escritores tuneros, resultado de las investigaciones históricas desarrolladas. La radio y televisión locales cuentan con programas, spots para el conocimiento y difusión de la vida y obra de Martí; otros, aunque no se dirigen de manera directa al Apóstol, son diseñados desde sus criterios éticos.

Con esta fortaleza del ideario martiano en la vida del tunero, no resulta extraño que se congeniara la necesidad de reconstruir un espacio público en el centro de la ciudad y el interés de dos arquitectos por plasmar en elementos simbólicos tangibles la vida y obra de Martí para concretarla en el conjunto que se conoce como Plaza Martiana.

En este orden, el proyecto inicial comienza en los años finales de la década de los ochenta del siglo pasado. El arquitecto Herélido Sánchez y Domingo Alás, proponen la idea de hacer un bosque martiano con las plantas descritas por Martí en su *Diario de Campaña* y el emplazamiento de cinco conjuntos escultóricos representativos del recorrido del Apóstol desde su desembarco por Playitas de Cajobabo hasta su caída en combate que culminaría con una estatua ecuestre de Martí orientada de manera que el sol diese en su rostro el día y hora de su muerte.

La intervención de la escultora Rita Longa (presidenta nacional del Consejo Asesor para el Desarrollo de la Escultura Monumentaria y Ambiental, Codema) modifica el proyecto inicial en su totalidad, al donar una mascarilla de José Martí para el proyecto y advertir al arquitecto sobre la existencia de un sitio microlocalizado por Planificación Física, para emplazar en el centro de la ciudad una Plaza dedicada al Apóstol.

El diecinueve de mayo de 1993, queda aprobada la construcción de la Plaza Martiana, en reunión efectuada en la sede del Poder Popular Provincial. El inicio definitivo de la obra se produce el veintiocho de enero del año siguiente, con los trabajos de levantamiento topográfico a cargo del Instituto de Geodesia y Cartografía y no se detiene hasta la inauguración del conjunto monumental el veinticinco de marzo de 1995, a las diez de la mañana, al ser escogida Las

Tunas para la celebración del Acto Nacional por el Centenario del proclamado Manifiesto de Montecristi, como recoge el Periódico 26 en sus páginas.

Las palabras centrales de la actividad las pronuncia Niurka Doménigo miembro del Buró Nacional de la UJC: "(...) hizo un resumen de las principales ideas independentistas del fundador del Partido Revolucionario Cubano y aseguró que esta generación no dejará que mueran nunca las enseñanzas de *un hombre tan inmenso como los bosques que supo mirar*" (Guerrero, 1995).

La Plaza constituye el único monumento nuevo erigido a Martí en todo el país, con motivo del centenario de su muerte. En este sentido, en el acto participan figuras de la vida política nacional: el Comandante de la Revolución Juan Almeida Bosque, encargado de las actividades de tributo a Martí en el país, y José Balaguer Cabrera.

Desde antes de concluido el monumento, el pueblo se interesa por saber qué se hace y en qué consiste el proyecto, aunque se explica por diversas vías, la culminación del conjunto desata la curiosidad y propicia el acercamiento de muchos al lugar en busca de explicaciones. Los dos primeros meses son de intensas jornadas para el equipo de trabajadores de la Plaza. Las visitas dirigidas y espontáneas adquieren particular significación para escolares, secciones sindicales, colectivos laborales, comités de base de la Unión de Jóvenes Comunistas, núcleos del Partido Comunista de Cuba y visitantes de otras provincias y naciones del mundo.

En este marco, se reciben periodistas, ministros, personalidades del arte, agregados militares de diversos países, diplomáticos. Destaca la visita, a pocos días de la inauguración, de Julio Batista, periodista de Radio Progreso, y del entonces Ministro de Educación Superior Fernando Vecino Alegret. Además, el Ministro de Cultura Armando Hart Dávalos y Sergio Corrieri, presidente del Instituto Cubano de Amistad con los Pueblos (Icap).

Del universo de las ciencias exactas se recuerda al Dr. C. José Rubiera, la profesora del Departamento de Física de la Universidad Nacional de Educación a Distancia de Madrid, María Begoña de Luis, quien afirma: "El Héroe de Dos Ríos plasma en su obra un conocimiento inmenso de la astrofísica del momento y lo proyecta en su filosofía" (Mastrapa, 1999).

Asimismo, Arnaldo Tamayo Méndez acude a la Plaza por segunda ocasión, acompañado de agregados militares de diversos países. El arquitecto en este momento puede certificar la exactitud del proyecto, en tanto el efecto luminoso sobre la mascarilla de Martí se ha materializado y recibe las congratulaciones por la precisión y calidad logradas.

Del área de las ciencias sociales asisten investigadores de la vida y obra de José Martí e intelectuales interesados en el conjunto y en las actividades científicas como el Coloquio Identidad Martiana en sus distintas ediciones. Pueden mencionarse José Cantón Navarro, Adys Cupull, Froilán González, Josefina Toledo, Dionisio Poe Varó (investigadores), Jorge Lozano, asesor de la

Oficina Nacional del Programa Martiano; también el investigador Raúl Rodríguez la O y Hugo Armas, historiador de Jiguaní.

En cuanto al mundo del arte, se recuerda al pintor ecuatoriano Oswaldo Guayazamín (27 de julio de 1997), que impresionado con la Plaza Martiana, obsequia a Domingo Alás uno de sus cuadros y le propone la realización de un proyecto solar en su país, en la Capilla del Hombre. Su muerte impide la materialización de este sueño.

Del ámbito nacional, visitan la institución Luis Carbonell (en la Gala por el Bicentenario de la ciudad), la actriz Eslinda Núñez, el dúo Buena Fe, Juan Padrón, Alicia Alonso y la conductora de televisión Rosalía Arnáez.

Los diplomáticos admiran el ingenio con que se concibe esta obra. Así 26 acopia el paso del embajador chino Xu Yicong, Jean Marie Vaval (primer secretario de la embajada de Haití), los embajadores de Colombia; Corea, Kim Kill Guan; Mozambique; Noruega; Venezuela; Nigeria; Canadá; Finlandia; Guatemala; Namibia; la comitiva de Saint Kitts y Nevis.

En este sentido las visitas dirigidas y espontáneas tienen una procedencia diversa, desde organismos, organizaciones políticas, de masas e instituciones, como por ejemplo: Unión de Periodistas de Cuba, Farmacias y ópticas, Cimex, Ministerio de Informática y las Comunicaciones, Escuela de Superación del Ministerio de la Construcción, Escuela de Trabajadores Sociales, Ballet Nacional de Cuba, Delegación del Congreso de Medicina Natural y Tradicional, corresponsales del Periódico Granma, participantes al Taller de Cátedras Martianas de la Universidad de Las Tunas, contenidas en los controles primarios de la institución (2010).

Las actividades desarrolladas por la institución constituyen un complemento importante que se revierte en la comunidad tunera. Una parte considerable de ellas está destinada al público adolescente y joven. Es así que a partir del año 2008 se comienza a realizar el proyecto Sueños Verdes de la escritora Martha Rosa Fernández Salgado, extensión del iniciado en el Seminternado Jesús Suárez Gayol (2003), n este caso se trabaja con adolescentes de la enseñanza media, dirigido a las escuelas secundarias básicas urbanas Jesús Suárez Gayol y Wenceslao Rivero (2011); aunque mantiene su esencia y son las mismas personas que lo encauzan, cambia su nombre por Pinos Nuevos.

Las actividades del proyecto abarcan la realización de charlas, comentarios, dramatizaciones, actividades participativas. Los temas vinculan la obra martiana, la naturaleza, la cultura, las ciencias, literatura, sexualidad y emergen de los intereses de su público que lideran parte de las actividades como concursos literarios y siembra de árboles. Los resultados han sido plasmados en la investigación de Yanet Amat Vargas (2014), *Proyecto de promoción sociocultural Sueños Verdes y el fortalecimiento de valores en los estudiantes de la ESBU Wenceslao Rivero Pérez del municipio Las Tunas*.

Durante el verano, la realización de recorridos ocupa espacios del trabajo cultural: *Conozca la Plaza Martiana, Tras las huellas del Cucalambé*, dirigido a vacacionistas del Partido Comunista de Cuba (PCC) acogidos al plan, incluyen el centro histórico de la ciudad y la Plaza Martiana, así como el combinado de la salud, hasta concluir en áreas del Jardín Botánico, El Cornito y Parque de Diversiones. En este escenario los especialistas de la institución disertan e intercambian sobre la historia de la localidad, la vida del Cucalambé, leyendas, monumentos y esculturas. Desde el año 2002, estas actividades mantienen su sistematicidad, en ellas participan personas de todo el país con sus familias.

Otras actividades se sintetizan en el desarrollo de charlas, conversatorios, conferencias, paneles, talleres en centros laborales, asistenciales y de enseñanza. Las coordinaciones son realizadas desde la institución y por medio de la solicitud de estas entidades. Caracteriza a estos encuentros la variedad de temas: históricos, culturales, ambientales y políticos que parten siempre del ideario y valores martianos. Expresados en la programación mensual, en los controles primarios y en los diseños de actividades.

Existe lugar en las actividades reseñadas para el homenaje y presentación a la comunidad de las personalidades que han aportado a la cultura en el territorio, en este caso se recuerda a Coralia Mantilla, Ada Bertha Frómata Fernández, Pedro Verdecie, Rogelio Ricardo, Félix Ramos, Domingo Alás y Lesbia de la Fe.

Es importante destacar que en el año 2003, la celebración del Sesquicentenario del natalicio de José Martí convierte a la Plaza Martiana en el epicentro de las actividades dedicadas a rendirle homenaje al Héroe Nacional. Las instituciones, organismos, empresas, asociaciones y escuelas se dan cita en la institución para desarrollar las actividades, actos, depósito de ofrendas florales, recibir la visita especializada y buscar informaciones para la realización de trabajos investigativos y escolares relacionados con la vida y obra de José Martí.

Por otro lado, en su trabajo institucional la Plaza Martiana favorece el surgimiento de prácticas que pueden devenir en tradiciones locales. Se ha convertido en sitio preferido para el desarrollo de actividades en conmemoraciones de organismos, instituciones, organizaciones políticas y de masas, que visualizan el espacio como ideal para darle solemnidad y un carácter ético a la actividad que para la organización es importante, además de las oportunidades que el espacio ofrece.

Permite ilustrar lo anterior el recibimiento al paso de la Caravana de la Libertad en los primeros días de enero; el Desfile Pioneril Martiano cada veintiocho de enero, con la participación masiva de los pioneros. Desde la Plaza Martiana es descrito el recorrido y paso de las escuelas, animándose con consignas y declamaciones.

Se suman la celebración de Día del Trabajador del Comercio y la Gastronomía, la Carrera Maratónica Terry Fox, el paso de la vuelta ciclística a Cuba, la rememoración de los sucesos del 13 de marzo de 1957, la celebración del Día del Jurista y los quince colectivos de la Escuela Militar Camilo Cienfuegos.

Particular importancia tienen las Vigilias Martianas, realizadas por la iniciativa de la Sociedad Cultural José Martí y el trabajo conjunto con la Unión de Jóvenes Comunistas, Asociación Hermanos Saiz y la Plaza Martiana, los veintisiete de enero en espera del natalicio de José Martí. Retomadas de etapas anteriores de la historia local, muestran la obra creadora de las jóvenes generaciones al rendir homenaje y continuar el legado martiano.

Otras actividades que transcurren con carácter eventual trascienden por el impacto ocasionado sobre los tuneros. En este caso figura la Gala por el Bicentenario de la Fundación de la Ciudad (1996), dirigida por Raúl de la Rosa. Además, en el marco de la celebración del Aniversario 210 de la Ciudad (2006), encuentra espacio el desarrollo de la Sesión Solemne de la Asamblea Municipal, en ella le confieren el título de Hijo ilustre de la ciudad de Las Tunas al guitarrista Félix Ramos. Posteriormente, en el año 2011, por el aniversario 215, se realiza una nueva Sesión Solemne de la Asamblea del Poder Popular Municipal.

En este orden también figuran las premiaciones de concursos de la Biblioteca Provincial Leer a Martí y La muñeca Negra, las peñas de la décima; balances y presentaciones del directorio telefónico de Etecsa; abanderamientos de delegaciones deportivas, el recibimiento del Equipo Provincial de Béisbol en sus clasificaciones en series nacionales y deportistas olímpicos tuneros; aperturas de jornadas cucalambeanas, de teatro, eventos del sector de turismo y abanderamiento de brigadas estudiantiles de trabajo.

También las graduaciones de las escuelas Mártires del veintiocho de diciembre y Seminternado El Vaquerito; entrega de bandera a colectivos vanguardias nacionales como la Agencia de Seguridad y Protección (Sepsa); Desfile de las antorchas; Gala por los cinco héroes, organizada por la Asociación Hermanos Saiz, Brigada José Martí y la Dirección Provincial de Cultura, son muestras de la demanda del espacio en función de actividades públicas de trascendencia para los tuneros.

La institución por su parte, ha realizado Galas Martianas los veintiocho de enero en la noche (de 1998 a 2002) y todos los diecinueve de mayo el Acto Homenaje, en los aniversarios de la caída en combate del Héroe Nacional. Esta última constituye una de las actividades fundamentales, en tanto para conmemorar la fecha es erigido el conjunto monumental. En el acto participan estudiantes de los diferentes niveles de enseñanza, trabajadores, sindicatos, organismos y población en general, congregados para esperar la visualización del efecto luminoso y rendir tributo a Martí. El efecto luminoso mueve la curiosidad de muchos todos los años y moviliza a los medios de difusión en torno al acontecimiento que ha propiciado momentos interesantes.

La recordación de la muerte de Ángel de la Guardia Bello, testigo de la muerte de Martí, forma parte del trabajo de la institución. Durante varios años se ha realizado con la presencia de funcionarios de la esfera ideológica del PCC, de

Cultura y jiguaniceros, trasladados hasta la Plaza Martiana para rendir tributo al joven y participar en el Taller *Las Tunas y Jiguaní: unidos en la historia*.

El evento caracterizador de la Plaza Martiana surge en 1998. En ese año lleva el nombre de *Paz para Cuba y América Latina*, desarrollado el veintisiete de enero, en el Aniversario 145 del natalicio de José Martí. En 1999, el evento comienza a llamarse *Coloquio Identidad Martiana* y se mantiene como un espacio para el debate y conocimiento de la vida y obra del Apóstol.

Han acudido estudiosos, investigadores, maestros y artistas plásticos del país. En sus primeras ediciones, sesiona durante los tres o cuatro días cercanos al veintiocho de enero, en el marco de la Jornada de Vicente García a José Martí. A partir de 2005 el evento se traslada para el 19 de mayo, por ser esta la fecha que da origen a la Plaza Martiana. A partir de entonces el evento se efectúa en los días próximos al 19 de mayo y culmina con la visualización del efecto luminoso sobre la mascarilla y el acto homenaje por un nuevo aniversario de la caída en combate del Héroe Nacional.

Se recuerdan figuras como Cantón Navarro (investigador del Centro de Estudios Martianos), Josefina Toledo, Matilde Salas Cervando (periodista de Radio Reloj, 2001) y María de los Ángeles Carbó (presidenta de la Cátedra Martiana del Instituto Superior de Arte). Del territorio participan y apoyan el encuentro, investigadores, juristas, músicos, estudiantes, plásticos, fundadores de la institución y profesores de los distintos centros de enseñanza, desde la primaria hasta las universidades. En este sentido resulta significativo el aporte de la Dra. C. Ada Bertha Frómata Fernández y Alberto Velázquez López, vinculados al trabajo cultural de la Plaza.

Tampoco puede soslayarse la presencia de Pedro Cancio Villamar, José Ignacio Reyes (director del Centro de Estudios de Didáctica de la Universidad Pedagógica Pepito Tey), Frank Arteaga Pupo (investigador del centro mencionado), Aleida Best (profesora, declamadora e investigadora), Víctor Marrero Zaldívar (Historiador de la Ciudad), Eugenio Ramos González, Domingo Alás y Joel Lachatagnerais Popa por el apoyo sistemático.

En los diecinueve años de trabajo, la Plaza Martiana ha sido acreedora de diversos reconocimientos por parte de organizaciones y organismos como la Unión de Jóvenes Comunistas, el Consejo Provincial del Movimiento Juvenil Martiano, el Ministerio del Interior y la Sociedad Cultural José Martí. La medalla por el Aniversario 160 del Natalicio de José Martí, emitida por el Memorial Casa Natal de José Martí, en edición única, constituye la mayor distinción obtenida.

A través de la figura de su autor Domingo Alás, también ha sido reconocida la institución al recibir la distinción Mayor General Vicente García (1995), que otorga la Asamblea Provincial del Poder Popular en Las Tunas, por haber emprendido proyectos de beneficio social entre los que se destaca la Plaza Martiana.

A todo lo anterior se añade, el reconocimiento proveniente de las manifestaciones de satisfacción y asombro de los visitantes al recibir la información sobre la Plaza Martiana. Ponderan el talento e ingenio del arquitecto, la belleza del inmueble y el dominio de la información que poseen acerca del conjunto los especialistas.

Con lo expuesto, se manifiesta el despliegue de la actividad cultural de la institución. La Plaza Martiana desempeña funciones importantes en el quehacer sociocultural de la ciudad como parte del sistema institucional de la cultura. Promueve el desarrollo de actividades de diversa índole que recuerdan sus pobladores, en tanto conforma un espacio de intercambio social multidireccional permanente.

El recorrido por el trabajo sociocultural de la Plaza Martiana, ofrece en alguna medida la asimilación que ha tenido desde su surgimiento. Acopia el centro de curiosidad de los distintos medios de difusión que contribuyen a transmitir el conocimiento de sus valores.

Las publicaciones en la prensa local y nacional, establecen un indicador importante para evaluar el efecto de la Plaza Martiana en el espacio social del tunero. Ha seguido desde el proceso constructivo del inmueble, la inauguración, eventos y actividades significativas que se realizan en su espacio, hasta las desventuras materiales y demanda de protección y restauración.

Publicaciones en el periódico *26*, *Juventud Rebelde*, *Granma*, revista *Bohemia* destacan la originalidad, historia y simbolismo de la Plaza. *Juventud Rebelde* presenta en sus páginas la inauguración como suceso de relevancia nacional: “Como una evocación al verso y a la palabra fue calificado el Parque Solar Nacional inaugurado aquí por el Comandante de la Revolución Juan Almeida Bosque, en homenaje a la caída en combate de Martí y la redacción del Manifiesto de Montecristi” (Guerrero, 1995, p. 4).

A su vez *Granma* recoge en sus páginas entre metáforas y noticia el homenaje de los tuneros al Apóstol: “(...) el resultado de tantos cálculos hechos a lápiz y calculadora superó la aspiración martiana de una muerte luminosa: el Maestro era bueno, y como bueno, el arquitecto santiaguero Alás Rosell le regaló una inmortalidad sin sombras en la esquina más concurrida de la ciudad de Las Tunas” (Leyva, 2010, p. 3).

En revistas *Bohemia*, *Habanera* (de la oficina del historiador), *Honda* de la Sociedad Cultural José Martí, *Quehacer* (revista cultural de la provincia Las Tunas), especializadas como *Cuba Solar* y el libro *Motivación en José Martí*, existen artículos publicados, en los que se destacan detalles y valoraciones de esta obra. Estas publicaciones constituyen expresión del reconocimiento que alcanza la Plaza Martiana y la convierten en elemento digno de ser conocido por todos los cubanos.

Las nuevas tecnologías han acogido al monumento, que aparece en sitios digitales. Cubanos residentes en el extranjero, en misiones de colaboración en diferentes naciones y otros que viajan de manera temporal por razones personales, han manifestado emocionarse cuando encuentran en estos sitios a la Plaza Martiana y pueden hablar de ella.

La radio también ha sido espacio de difusión de los valores de la Plaza. Periodistas de este medio se trasladan a realizar entrevistas y reportajes cada veintiocho de enero y diecinueve de mayo, además en otras fechas martianas e históricas o para programas dedicados a Martí durante todo el año. Se destacan por su sistematicidad Herminio Reynaldo, corresponsal de Radio Reloj y Juan Manuel Olivares Chávez, corresponsal de Radio Rebelde.

Tunas Visión traslada sus cámaras los diecinueve de mayo para la Plaza acompañando a los tuneros en la visualización del fenómeno luminoso y el acto homenaje por los aniversarios de la caída en combate. Además, las locaciones de la Plaza Martiana son empleadas en la filmación de programas, materiales y spot sobre la ciudad. En las imágenes de Las Tunas reproducidas por la televisión nacional es recurrente ver a la Plaza Martiana como componente destacado de la ciudad.

Su imagen también acompaña diversas publicaciones como elemento distintivo de Las Tunas, aparece en los directorios telefónicos en los años 1999 y 2003.

La Plaza Martiana es un espacio simbólico para los tuneros. Un sitio que contribuye a la conservación y conformación de la memoria histórica de la ciudad, al vincular a la comunidad a conmemoraciones, actos, celebraciones y actividades múltiples que se desarrollan en ella. Su inserción como espacio funcional y de intercambio cultural, transcurre en un proceso de asimilación rápida. Uno de los factores que propicia el acercamiento inmediato es la figura de Martí y lo que representa para los cubanos como cimera en la historia.

Iniciativas grupales no institucionalizadas aparecen en las noches sobre la Plaza Martiana. Es un sitio donde jóvenes provenientes de las actividades de la Casa del Joven Creador y otros que asisten a compartir sus inquietudes culturales o de otra índole, permanecen por muchas horas sobre el lugar, lo que revela identificación.

La funcionalidad del inmueble es múltiple. Empleada como lugar de tránsito permanente para acortar distancias, a modo de espacio de intercambio de los jóvenes sobre todo en las noches y para las actividades habituales desarrolladas en ella. También quinceañeras seleccionan el patio y la Plaza para grabar en el recuerdo la fecha que tradicionalmente celebran; los recién casados depositan ramos de flores al pie del monumento a José Martí; las familias en sus ratos de ocio y acercamiento a los sitios culturales y de consumo (Cine Tunas, Hamburguesería, tiendas, Casa del Vino, heladería) toman instantáneas a fin de perpetuar momentos de regocijo familiar junto al Héroe Nacional.

En este sentido, algunas de las configuraciones simbólicas que se construyen alrededor de la Plaza Martiana pueden agruparse en las expresiones siguientes:

- La Plaza Martiana nos identifica, nos enorgullece, nos representa, nos tipifica.
- Es un símbolo de Las Tunas, por su condición única y por su significado. Los tuneros tenemos que respetar un poco más este monumento.
- La Plaza Martiana ha venido a compensar el sentimiento de pérdida del Hotel Plaza.
- Es símbolo de belleza.
- Es un ícono moderno.
- Ha calado hondo en los corazones de los tuneros.
- Se integró rápidamente a la vida cultural del tunero.
- Es importante para los tuneros sentir que Martí está presente en ella.
- Los tuneros nos acercamos más a Martí a partir de estar aquí la Plaza Martiana.
- La veneración por Martí que está en el imaginario social del tunero fue concretada y en algo tangible.
- La Plaza Martiana materialmente es el homenaje mayor que tenemos los tuneros para Martí.
- Hay que sentirnos agradecidos de Domingo y orgullosos de su obra.
- La Plaza y los conocimientos que me dio proporcionaron madurez en mi personalidad.

Las ideas expuestas manifiestan que el surgimiento de la Plaza Martiana abre un nuevo espacio en el ámbito sociocultural de los tuneros. La ubicación que tiene en el centro histórico y comercial de la ciudad garantiza el tránsito permanente por el inmueble. Los visitantes nacionales, extranjeros y locales admiran esta obra que cuenta con un trabajo cultural amplio. La institución ha dejado huellas en las generaciones que intercambian en su espacio e interpretan sus significados y valores en este proceso y la asumen como un sitio singular, atractivo y funcional dentro del trazado urbano de la ciudad.

CONCLUSIONES

Las indagaciones realizadas sobre la Plaza Martiana desde testimonios, el ordenamiento de la documentación dispersa en los archivos activos y pasivos de la institución, de las informaciones publicadas en periódicos y revistas y la observación de comportamientos de la comunidad en sus vínculos con la institución, posibilitan documentar los elementos que forman parte de la memoria histórica de la Plaza Martiana. Estos se sintetizan en los precedentes constructivos, históricos y culturales de la institución, acontecimientos y

actividades significativas, personalidades que la visitan, fundación, fundadores y reconocimientos alcanzados en el desempeño del trabajo cultural.

Entre los principales acontecimientos que forman parte de la memoria histórica de la Plaza Martiana se encuentran: la Vigilia Martiana, los veintisiete de enero; el acto homenaje por su caída en combate los diecinueve de mayo y la visualización del efecto luminoso. Además, se destacan las galas por los aniversarios 200 y 210 de la fundación de la ciudad y las visitas dirigidas relacionadas con personalidades del escenario de las ciencias, política, deporte y la cultura. La labor desarrollada la hace acreedora de la medalla por el Aniversario 160 del natalicio de José Martí como principal reconocimiento.

La ubicación y multifuncionalidad de la Plaza Martiana, el estar representada en ella la figura de José Martí y el trabajo cultural desarrollado durante sus diecinueve años, hacen de ella un espacio de intercambio sociocultural constante. En sus instalaciones tienen lugar múltiples actividades culturales, políticas, militares, literarias, deportivas y científicas. Los medios de difusión la destacan por su labor y en reconocimiento a su belleza arquitectónica y valor cultural. El conjunto se inserta en el trazado urbanístico de la ciudad, contribuyendo al acercamiento de los tuneros a su historia, patrimonio y elementos identitarios.

BIBLIOGRAFÍA

Amat, Y. y Leanet, P. (2014). Proyecto de promoción sociocultural Sueños Verdes y el fortalecimiento de valores en los estudiantes de la ESBU Wenceslao Rivero Pérez del Municipio Las Tunas. Tesis de diploma inédita. Universidad de Las Tunas.

Batista, P. (2009). Plaza Martiana de Las Tunas: el universo viene a la frente. En: Periódico Granma, mayo18.

Díaz, M. (2001). Parque solar martiano. Donde el Apóstol y el sol se funden en el firmamento. *Energía y tú*. 16, 22-24. (Revista científico popular trimestral de CUBASOLAR).

Erice, F. (2008). Memoria histórica y deber de memoria: las dimensiones mundanas de un debate académico. *Entelequia*. 7(septiembre). Recuperado de <http://www.eumed.net/entelequia> (Consultado el 7 de noviembre de 2014).

Grave de Peralta, M. (2010). Taller impartido en el Centro de Superación para la Cultura, Las Tunas.

Guerrero, G. (1995). Inauguran Parque Solar Nacional en Homenaje a Martí. En: Periódico Juventud Rebelde, marzo 27.

Informe del Comité Central del PCC al Primer Congreso (1978). La Habana: Pueblo y Educación.

Informes para la evaluación del Programa de Desarrollo Cultural. Institución Plaza Martiana, años 1999, 2000, 2004, 2005-2008, trienio 2008-2010, 2011. Archivo pasivo de la Plaza Martiana.

Leyva, A. I. (2010). La vida de cara al sol. En: Periódico Granma, marzo 29.

Lythgoe, E. (2011). Reflexiones teóricas acerca de la interrelación entre memoria histórica e imaginarios sociales. *Contribuciones a las Ciencias Sociales* (mayo). Recuperado de www.eumed.net/rev/cccsc/12/ (Consultado el 10 de junio de 2014).

Macías, R. (2014). El trabajo sociocultural comunitario. Fundamentos epistemológicos, metodológicos y prácticos para su realización. Las Tunas: Editorial Académica Universitaria (EDACUN).

Mastrapa, L. (1995). Martí: soldado de la luz. En Periódico 26, febrero 10.

Pérez, J. (2000). IV Coloquio Identidad Martiana. En: Periódico 26 (septiembre 15).

Verdecie, P. O. (2000). Apuntes para la Plaza Martiana. Documento manuscrito, archivo pasivo de la institución.

